

El Mensajero del Pueblo

Año V.—T. IX.

Montevideo, Juéves 21 de Enero de 1875.

Núm. 372.

SUMARIO

Doña Clara Errasquin de Jackson. — Carta del Ilmo. Obispo de Orleans al Sr. Minghetti Ministro de Hacienda del reino de Italia (continuacion.) COLABORACION: Una bravata muy rancia. VARIEDADES: Parábolas de Krummacher. NOTICIAS: GENERALES. CRONICA RELIGIOSA. AVISOS.

Con este número se reparte la 18ª. entrega del folletín titulado: LA CONDESA DE ADELSTAN.

Doña Clara Errasquin de Jackson

El 18, despues de una larga y penosa enfermedad, falleció la respetable Señora Doña Clara Errasquin de Jackson.

Con la muerte de esta virtuosa señora esperimenta nuestra sociedad una pérdida irreparable.

Las virtudes que distinguian á Doña Clara Jackson son conocidas de todos; pues á pesar de la modestia con que sabia ocultar sus actos de caridad y la práctica de las virtudes que la hacian un modelo de matronas cristianas, esos actos no podian menos de ser conocidos de todos aquellos que oian de los lábios del pobre las palabras de gratitud hácia la que enjugára sus lágrimas y lo consolara en sus tribulaciones. Pero, si bien la modestia con que sabia practicar la caridad hará que no sean conocidas de todos muchas de sus buenas obras; sin embargo, los monumentos debidos á su piedad y cristiana caridad, hablan mas alto que todos los elogios que pudieran hacerse.

Ahí está la hermosa Iglesia de la Sacra Familia que hizo edificar de su propio peculio, en su quinta del Miguelete. Ese monumento que á la vez de prestar un importantísimo servicio á la poblacion católica es una joya de arte que honra á Montevideo, es tambien un testimonio duradero de la piedad de Doña Clara E. de Jackson.

Siempre fué esta Señora protectora decidida de los establecimientos de caridad y de las instituciones dedicadas al alivio del pobre, al amparo del huérfano, á la educacion de la niñez desvalida; pero esa cooperacion á las obras de caridad no llenaba las aspiraciones caritativas de aquella señora. La horfandad y consiguiente de-

samparo de las niñas que pierden un buen padre, una cariñosa madre, no podia menos de ser el objeto de la mas tierna y solícita compasion de la que siempre fué el amparo del pobre.

Su especial predileccion hácia las niñas huérfanas la movió á establecer el Asilo en que las primeras niñas que ingresaron fueron las huérfanas de la época del cólera. No siendo bastante capaz la casa que ocupaba el Asilo, para el crecido número de niñas que pedian su amparo, concibió la idea que llevó á cabo, haciendo construir el hermoso edificio que hoy ocupan, inmediato á la iglesia de la Sacra Familia.

Mas de una vez hemos visto á esta respetable matrona que llena de un cariño maternal contemplaba los infantiles juegos de las pobrecitas huérfanas que formaban en su derredor la mas preciosa corona. Ella las miraba y las acariciaba como una tierna madre á sus hijos, y las inocentes niñas correspondian á su caridad con los cariñosos afectos de hijas para con su piadosa madre.

En medio del justo dolor que hoy aflige á la respetable familia Jackson, no creemos que pueda hallar otro lenitivo mas eficaz para consolarse de tan grande pérdida, que el recuerdo de las virtudes cristianas de esa buena madre, recuerdo que no puede menos de unirse á la dulce y cristiana esperanza de que el Señor le habrá dado el premio á que en vida se hiciera acreedora con la práctica del bien y con la resignacion en las duras pruebas que esperimentó durante su vida y especialmente en su penosa y prolongada enfermedad.

Los hijos que saben imitar y secundar la caridad de su buena madre saben tambien imitar la resignacion cristiana de que ella fuera ejemplar.

Oremos por la que nos precedió en la práctica del bien, y pidamos al Señor que sus ejemplos sean como semilla fecunda que produzca imitadores en el ejercicio de las virtudes cristianas.

Carta del Ilmo Obispo de Orleans al Sr. Minghetti Ministro de Hacienda del Reino de Italia, sobre la expoliación de las iglesias en Roma.

(continuacion-Véase el núm. 1, 2 3 4 y 5.)

XIII.

EL DESPOJO DE LA IGLESIA NO HA ENRIQUECIDO LA ITALIA.

Habeis despojado la Iglesia; os habeis enriquecido! Vosotros arrojásteis esta presa en el abismo de vuestra Hacienda; se ha colmado ese abismo? Nó, se ha hecho mas profundo.

Es antigua observacion que los bienes de la Iglesia no llevaron la fortuna á sus injustos poseedores. Testigo son España y otras naciones que no pudieron por esto preservarse de la bancarrota.

Vosotros habeis llegado á este punto, al papel moneda. Por dónde habrán pasado los bienes de la Iglesia? Quién los aprovecha? Lo que yo sé es que el déficit de vuestra Hacienda se aumenta anualmente con espantosas proporciones. Del mismo modo los impuestos y la deuda pública. Vuestro balance pasa hoy de 730 millones, mas de la mitad los balances de todos los Estados italianos colectivamente antes de la unidad de Italia y por consiguiente hoy la unidad italiana cuesta á los italianos 730 millones al año. Está constatado que antes de 1860 la media proporcional de los impuestos pagados en Italia por cada habitante no pasaba de 19 francos, 83 céntimos comprendiendo los impuestos provinciales y municipales. En 1873 cada habitante ha pagado proporcionalmente 44 francos y 63 céntimos, esto es, mas del doble. Bajo la presion de estos impuestos las exigencias de la fiscalidad italiana se han hecho prodigiosas. Se me ha citado un colegio en Roma que antes del 1870 pagaba 300 francos de impuestos al Gobierno pontificio, y que ahora os paga 3.800! Conozco un señor, de modesta fortuna, el cual paga hoy día 9.000 francos por una casa, por la que anteriormente no pagaba mas que 400 francos. Qué exorbitancias! Nuestros establecimientos pios pagaban bajo el Gobierno pontificio 11.000 francos, hoy pagan 28.000 y dentro de poco 34.000.

Tales son las proporciones de los impuestos. Si las examinásemos ahora minuciosamente qué veríamos? Ah! señor Ministro, vuestros financieros son fecundos en rentas y vuestra unidad cuesta cara á la Italia. No ha sido demostrado hace poco desde la tribuna por un diputado que

un pedazo de pan antes de ser comido ha pagado 21 impuestos?

Cuánto no habeis vosotros hablado contra los Papas á propósito del impuesto de moliendas, impuesto por otra parte bien módico!

Hoy este impuesto no solo ha pasado á mayores proporciones, sino que se ha extendido del trigo á todas las harinas, al maiz, á las castañas, á los porotos, y en una palabra, á todo aquello que constituye el nutrimento del pueblo pobre.

Y cuál es vuestro procedimiento en cuanto al alquiler de las casas? Designais acaso el impuesto sobre el precio verdadero del alquiler como era justo? No; sobre un precio ficticio, determinado por vosotros. "Hé aquí, os dice un propietario de casas, lo que me rinde mi propiedad, ahí están los contratos del alquiler."—"Ah, respondéis vosotros, es vuestra la culpa si no percibís mas. V. podría alquilarla á este precio; y por consiguiente pagaréis tanto, desquitaos en vuestros locatarios."

Una madre de familia, por acuerdo con sus hijos, en compensacion de la cesion de sus bienes, recibe de ellos una pension vitalicia; el Gobierno pontificio no habia jamas soñado agrabar con un impuesto esta pension,, pero vosotros? Conozco una señora romana que por este título os paga 12.000 francos.

Un pobre sacerdote para exigir su módica pension desde Enero hasta Marzo, tuvo que traer el certificado de vida de Febrero y Enero; viviendo aun al fin de Marzo no podia haber duda de que habia vivido hasta entonces. Pero se queria hacerle pagar tres sellos y no uno.

Y aquí hago punto. Hechos de esta naturaleza los hay y sin número. Qué conclusion se sigue? Esta: que vosotros no habeis enriquecido la Italia despojando la Iglesia como era vuestro sueño dorado. Pero si no la habeis enriquecido la habeis al menos honrado?

XIV.

LA ESPOLIACION DE LA IGLESIA ES JUSTA? LA IGLESIA TIENE DERECHO DE POSEER?

No terminaré este triste asunto sin tocar una última cuestion general y de principio. Muchos mirarán acaso con sonrisa, señor ministro, la reivindicacion del derecho que no ha impedido jamas los asaltos de la fuerza. Pero, en honor de la humanidad, existen verdades superiores las cuales no deben dejarse prescribir en el mundo, y

por mas que pueda parecer inoportuna y superflua, mi protesta, yo la levantaré ante el mundo entero. Teneis vosotros derecho de tomar á la Iglesia lo que le habeis quitado? No, vosotros no lo teniais.

A despecho de todos los sofismas inventados en pro de toda usurpacion, es necesario tener por cierta y proclamar, señor ministro, esta verdad, que la Iglesia tiene en sí por el solo hecho de su divina institucion y de su existencia, el derecho de poseer, porque tiene el derecho de vivir, como quiera que ella existe y uno mas grande que vosotros la instituyó. Cualquiera que sobre la tierra tiene derecho á la existencia, tiene derecho á la propiedad; son dos derechos esencialmente correlativos. Y no respondais que la Iglesia es una sociedad espiritual. Por mas que la Iglesia sea espiritual en su institucion divina, no está sin embargo sostenida en el aire, sino fundada sobre la tierra y para los habitantes de la tierra. *Instruid todas las naciones; predicad el Evangelio á toda creatura.* Ella está en el mundo y para el mundo; se compone de hombres para su mision, para sus obras, para su culto, para sus templos, para su clero, tiene necesidad de medios, sin los cuales no podria satisfacer las necesidades de su existencia; y la mas simple reflexion basta para reconocer que solo el derecho de posesion puede asegurarle de un modo cierto estos recursos, sin los cuales su libertad seria siempre precaria y su existencia miserablemente esclavizada. Sí, para negar á la Iglesia el derecho de poseer es necesario negarle el derecho de existir, y, de hecho es cabalmente esta negacion radical é impia que se encuentra mas ó menos en el fondo de todos los sistemas hostiles á la propiedad eclesiástica.—A despecho por tanto de todos los sofismas antiguos y modernos, esta es la verdad, la irrecusable verdad.

Y los hechos vienen en confirmacion de estos principios. Es tan verdadero que la iglesia puesto que existe puede y debe ser propietaria, que de hecho ella en todas partes y siempre ha poseído.

Es incontestable que bajo los mismos emperadores paganos y cristianos, las iglesias cristianas y señaladamente la iglesia romana tenian propiedades reconocidas y respetadas. Madre y señora de todas las iglesias, la iglesia romana era desde entonces, como debia ser y mucho antes de Constantino, la mas rica en recursos, la mas potente en la accion y la mas generosa en la liberalidad.

Los monumentos, los hechos mas ilustres nos testifican que la iglesia romana encargada de satisfacer á muchas necesidades, poseia no solo una gran cantidad de objetos moviliarios del mayor valor, sino bienes raices considerables.

La historia de la fundacion de todas las iglesias en Europa y en el mundo entero demuestra que no habia una sola gran comunidad cristiana que no tuviese ó no debiese tener bienes mas ó menos importantes. Fuera de los momentos de persecucion, los emperadores y magistrados paganos, no solo reconocian en la Iglesia cristiana este derecho de propiedad, sino que la protegian contra la injusticia y la violencia de los usurpadores. Así Paulo Samosateno en Antioquia habitando una casa que pertenecia á la iglesia, por la proteccion de la reina Cenobia, á pesar de la condenacion de un Concilio, Aureliano, en atencion á las reclamaciones de los cristianos, ordenó que la casa fuese adjudicada á aquellos á quienes el Pontífice de Roma dirigian sus cartas. Tan admitido estaba aun entre los paganos que las iglesias cristianas tenian el derecho de poseer; es notorio que el distintivo de los verdaderos cristianos era la comunión con la iglesia de Roma.

Lamprido, en su Vida de Alejandro Severo, cuenta minuciosamente cómo este emperador hizo restituir á los cristianos para el ejercicio de su culto un lugar cuya posesion se disputaba. Quién no conoce finalmente el famoso decreto con el cual Constantino y Licinio ordenaron "restituir á las Iglesias cristianas todo lo que les habia pertenecido, *omnia quæ ad Ecclesias recte visa fuerint pertinere*, las casas, los campos, los jardines: en una palabra, todos los bienes de que habia sido despojadas en las últimas persecuciones.

"Hemos ordenado, respecto á los cristianos, que, si los lugares donde acostumbraban reunirse, han sido comprados por alguno, sean restituidos á los mismos cristianos. Todos estos lugares serán *incontinenti* entregados á la Comunidad, esto es, á las iglesias y no á los particulares; hareis restituir á sus Corporaciones y Comunidades todas estas cosas." Desde aquel tiempo por tanto en pleno paganismo, se reconocia á la iglesia el derecho de propiedad, aquel derecho que hombres que se apellidan cristianos han osado contrastarle despues de diez y ocho siglos de catolicismo.

Pero si la Iglesia tiene el derecho de poseer las legítimas propiedades de la iglesia son sagradas é inviolables como todas las propiedades. Os desafio á invocar, para usarparlas, un prin-

cipio que no eche por tierra la misma propiedad, esto es, la sociedad misma.

Y porqué, entonces, la propiedad de la iglesia, esto es, aquella que tiene su fuente en el ahorro y en el trabajo santificado por la abnegacion, aquella que, hablando claro, es la mejor consagrada á Dios, á las almas, al bien universal del género humano, porqué debería ser menos legítima, menos sagrada, menos inviolable que la riqueza producida por la especulacion, por el comercio, por la industria, por el crédito?

Queda pues como inconcuso lo que dijo Bosuet: "Es una inaudita injusticia querer aprovecharse de los despojos de esta hija del Rey de Reyes.... Su Dios tomará su defensa, y será un riguroso vengador contra aquellos que osaren poner sobre ella sus manos sacrílegas."

Colaboracion

Una bravata muy rancia

"Desde que la razon reconquistó en nuestro siglo los honores y derechos de su proscripta soberanía, la Iglesia católica pasó á ser fábula de los tiempos y una antigualla que ya pasó." Así nos dicen y con tono magistral mosalvetes de nuestros días que se las echan de racionalistas y de géneos despreocupados.—Católicos! qué os parece? vuestra religion se acabó; llorad tan terrible proscriccion. Pero nó: echad mas bien una risa compasiva que eso no es mas que una rancia balandronada y la eterna bravata de todos los impíos y de todos los libertinos de todos los siglos desde la fundacion de la Iglesia.

Aun no habia pasado un siglo de cristianismo que ya un Proconsul escribió al Emperador Trajano esta fanfarronada: "Por aquí ando á vueltas con los cristianos, y los tengo ya tan escarmentados con mi persecucion, que bien puedo asegurar que dentro de poco no quedará ni rastro de su *secta*, ni volverá á hablarse mas en el mundo de ese Dios crucificado con el que arman tanta bulla." Pero se equivocó el pobre petulante porque murió Trajano y vinieron otros emperadores y otros procónsules que perseguian á los cristianos á sangre y fuego y el Dios crucificado tenia cada vez creciente número de adoradores.

Pasan otros dos siglos y hasta los mismos Emperadores deponen humildes su diadema para rendir homenaje al Crucificado; reciben el sa-

grado bautismo, que un filosofito de nuestra tierra no quiso dar á su inocente hijo para que tuviésemos muestra de un pagano en pleno siglo XIX, y adornan sus coronas y sus estandartes con aquella misma Cruz que habia sido tan escarnecida.

La paz del Cristianismo no parecia consumada cuando un Emperador cristiano reniega de su fe, como la hueste racionalista que publicó el *credo* de los apóstatas modernos en nuestra católica Montevideo, y empieza á perseguir de nuevo á la Iglesia mas aun con los insultos y las burlas á lo filósofo, que con los tormentos y suplicios. Este tal era *Juliano el Apóstata* quien en tono de broma decia que *estaba cavando el sepulcro del Galileo* creyéndose capaz de acabar con su religion y con su Iglesia. Ganas por cierto que no le faltaban ni medios humanos como señor que era del Imperio Romano: pero murió Juliano; murió el imperio donde él era Emperador; pasaron unos en pos de otros los siglos y la Religion del Galileo ahí está serena contemplando la tumba del Apóstata.

Continuaron levantándose cada siglo y en cada pueblo herejes atrevidos y sectas poderosas. Todos profetizaron que iban á acabar con la Iglesia. Pero pasaron cual nubarrones de estio y fueron á sepultarse en el olvido con tristes reminiscencias.

Levántase altanero el Protestantismo hace tres siglos en cabeza de Lutero, y como todas las heregias salió tambien prometiéndoselas muy felices y augurando eterna ruina á la Iglesia: "¡Oh Papa, oh Papa (decia Lutero) yo soy para ti una peste mientras viva y despues que muera será tu cachete." Pobre fanático! murió como los demas impíos y el Papa á despecho de su profecía ahí está en el Vaticano tan adorado por el orbe entero como el mas grande de su siglo, y el Protestantismo en sus innumerables sectas se está despedazando á si mismo sin necesidad de cachete.

Sale por fin á la escena el famoso impío Voltaire que tuvo la sacrílega extravagancia de firmar sus cartas "*Voltaire, burla-Cristos ó destripa al infame*" para expresar su ódio á nuestro Señor Jesucristo y nos regala esta impía bravata en tono semi-profético: "Estoy harto ya de oir que bastaron doce hombres para fundar la religion católica y quiero demostrar que con uno solo basta y sobra para acabar con ella."—"Dentro de veinte años, decia otra vez, habremos ya dado cuenta del Galileo." Pero la cuenta le salió al revés: el mismo día en que se cumplian cabal-

mente veinte años de haber escrito esta blasfemia el tal Voltaire moria desesperado tragándose su propio estiércol.

Muerto este impio, sobre su mismo sepulcro comienza á rugir aquella espantosa y fatídica Revolucion francesa, que inundó la Francia de sangre con su guillotina, degolló al Rey en un patíbulo, derribó todos los templos de Jesucristo, despedazó á sus sacerdotes y puso sobre sus altares una *prostituta* para adorarla con el nombre de *diosa razon*, apoteosis del célebre racionalismo. Hace con pompa burlesca los funerales de la iglesia católica y pregonan con diabólica propaganda que el culto católico quedaba abolido de la faz de la tierra y ahogado en la sangre de sus sacerdotes.

Pero viene Napoleon y restablece el culto proscripto; vuelve Jesús á sus altares y los sacerdotes á sus templos. El catolicismo probó una vez mas ser inmortal.

Ni con esto escarmienta Napoleon; enorgullecido con su poder, osa sacrilegamente llevar prisionero á Francia al Sumo Pontífice, porque responde con un enérgico *no es lícito* á sus tiránicas exigencias. Todos claman entonces "ya se acabó el Papado; este será el último Papa: contra el vencedor de Austrelitz se estrellará el catolicismo." Pero qué nos dice la historia? El mismo Napoleon dobla la rodilla ante el Vicario de Jesucristo y lo restituye á su Silla rodeado de honores y resplandor y soberbio émulo de Marte ante quien consternada tembló la Europa va á morir desterrado en el peñon de Santa Elena en medio de los mares.

Aparecen por último, despues de algunos años de bonanza esos famosos regeneradores de la sociedad, esos libres pensadores y espíritus fuertes, socialistas, comunistas y cuanto género de revoltosos abortó el espíritu anti-filosófico y anti-social dominante en nuestra época y vuelven á proclamar de voz en grito el rancio sonsonete de que *la iglesia no es ya de este tiempo, que es una antiguall, que la ley del progreso exige ya otra clase de religion mas conforme con el siglo* y demas fantarronías que hemos visto plagiadas por los niños racionalistas de nuestra capital, como si el verdadero progreso y la verdadera luz que dignifica al hombre y á la sociedad pudiera prevalecer fuera de las inspiraciones del catolicismo. Y esto lo dicen con palabras de nuevo cuño y dándose los aires de quien inventa alguna cosa, sin que esos orgullosos miopes vean, ni quizás siquiera sospechen que sus alharacas, sus

blasfemias y sus simplicidades ya son superlativamente rancias y no son ni mas ni menos que una cándida repeticion é insulso plagio de las fanfarronadas de Tuliano y de Lutero, de las asquerosas impiedades de Voltaire y de los aullidos feroces de la Revolucion francesa, del infausto 89. Son demasiado miopes para no leer en la historia de todas las épocas que Dios se ha burlado como acostumbraba de sus necesidades juveniles ó perversas, conservando y aumentando mas cada dia el lustre, gloria y magnificencia de su iglesia santa. Ahora mismo que la impiedad llegó al apogeo de su frenesí ¿no estamos viendo al augusto prisionero del Vaticano adorado por el mundo entero? á visitar qué soberanos se costean diputaciones de los cuatro ángulos de la tierra como contempla Roma católica? Se persigue á la iglesia es cierto; pero esta persecucion es ni mas ni menos lo que todas las demas: un grande preludio de un gigantesco triunfo. La lucha precede á la victoria; y ¿no estamos viendo con qué energia lucha el catolicismo? dígalo sino la Prusia, dígalo Italia, dígalo el Brasil. La barca de Pedro ha de estar perpetuamente combatida, pero Dios la tiene asegurado un triunfo tan prolongado como los tiempos y nada prevalecerá contra ella; que en prueba de esa divina promesa ahí están diez y nueve centurias de combates y de victorias.

S.

Variedades

Parábolas de Krummacher.

EL BOTON DE ROSA.

Un niño se habia detenido delante de un rosal florido, lleno de botones y rosas, y con impaciente júbilo miraba, ya una rosa, ya otra, ya una hoja ya un boton. Observábale su padre, oculto en un bosquecillo, y sus ojos se fijaban con amor y placer en este hijo, objeto de su ternura. Le parecia que una voz profética le hablaba por medio de este rosal, y le hacia ver en sus botones y flores la imágen de los goces paternos.

—Sí, dijo para sí, es un presentimiento divino. De otra suerte, ¿por qué en este momento habria de serme mas querido? ¿por qué me pareceria mas bello junto á este rosal florido?

El niño no se cansaba de contemplar y de maravillarse, y, como suele suceder, la admiracion

de lo bello despertó en él el sentido de lo verdadero. Quiso saber de qué manera el boton se transformaba en rosa, y cruzando sus bracitos, miró fijamente el boton. El padre se sonrió tal como deben sonreirse los seres superiores al hombre viendo á un sábio de la tierra que dirige sus ojos armados de un cristal hácia una estrella ó hácia lo interior de un insecto.

Mas, luego el niño reconoció lo inútil de sus esfuerzos, y cogiendo el boton, lo abrió y consideró muy atentamente su interior.

Adelantóse entonces el padre.

—¿Qué es lo que meditas con tanta seriedad? le preguntó.

—Querido papá, dijo el pequeñuelo, quisiera saber cómo un boton se transforma en rosa; lo he cogido, y lo he deshojado; pero no veo mas que hojitas encogidas y arrugadas, y siento haberlo echado á perder.

—No hay mal en ello, replicó el padre; la naturaleza ha proveído no solo á nuestras necesidades, sino tambien á nuestros placeres y á nuestra curiosidad. Ahora sabes que no es tan fácil penetrar sus secretos.

—Pero con esto no he adelantado nada, dijo el niño.

—Aun cuando así fuese, ¿no tenias el sincero deseo de instruirte? Una buena intencion ya es algo bueno en sí mismo; lo restante no depende siempre del hombre, y aun cuando logre su intento, lo mejor es siempre la buena voluntad.

Pasado un momento de silencio el niño repuso con cierta timidez:

—Decidme, pues, querido papá, ¿de qué manera el boton se convierte en rosa?

—Hijo mio, el boton crece en belleza y en gracia hasta su entero desarrollo; lo demás lo ignoro como tú. La naturaleza nos ofrece la belleza ya formada, y nos oculta la mano con que la produce y la presenta.

El niño volvió á tomar el boton, y dijo á su padre:

—Si el boton puede hacerse tan bello, mas bello que todo lo producido por los hombres, ¿por qué no se defiende de las débiles manos de un niño? ¿por qué es á la vez tan poderoso y tan débil?

—¿Acaso el boton se habrá hecho á sí mismo, Guillermo? preguntó el padre mirando á su hijo con aspecto á la vez sério y suave.

—¡Oh! de ningún modo, respondió el niño; las flores tienen seguramente como nosotros una madre y un padre que las alimenta, las cuida y las cria.

—El mismo Padre que nosotros, replicó conmovido el padre, sino que nosotros no le vemos; pero probamos su poder y su amor en nosotros y al rededor de nosotros.

Así habló el padre, y sus palabras penetraron en el alma del niño, el cual acababa de recibir un tesoro en su corazon.

Desde este tiempo Guillermo vió en los rosales y en las flores de los campos los miembros silenciosos de la gran familia en relacion íntima con el hombre, y creció en edad, en prudencia y en gracia.

El padre conservó en su corazon las palabras del hijo, y las repitió á su tierna madre.

—¡Cuán fácilmente, dijo ella, se eleva á las mas altas verdades la sencillez inocente!

Bn-M.

Noticias Generales

ESTATUA DE O'CONNELL.—Entre los nombres que es provechoso recordar á las generaciones, uno de los mas gloriosos es, sin duda, el de Daniel O'Connell. Su vida fué ennoblecida con el doble apostolado de la Iglesia y de la patria. Dotado de una elocuencia arrebatadora, político profundo, corazon de oro en cuerpo de atleta, puso al servicio de la justicia todos los dones que habia recibido de Dios. Nada turbó su vivo talento, nada abatió su alma valerosa. De todos nuestros contemporáneos él únicamente ha logrado honrosa popularidad. Los irlandeses lo han comprendido así y quieren inmortalizar su nombre; en la próxima primavera se le erigirá una estatua en el centro de Dublin, la metrópoli irlandesa. Un comité se ocupa ya en organizar esta ceremonia, que debe coincidir con el centésimo aniversario del nacimiento del tribuno. La muerte de Foley, que era el encargado de esculpir la imagen del tribuno, ha interrumpido los trabajos; otra mano terminará la obra del artista, como otra generacion acabará la obra del ilustre patricio.

La vida de O'Connell es un vasto drama que ha durado mas de medio siglo, y muchas de cuyas escenas han sido escritas por grandes escritores. Como en los dramas de Shakespeare, nada falta, ni el rumor de las guerras, ni de las armas, ni el tumulto de las emociones populares, ni el contraste de la sencillez mas trivial con la sublimidad de la elocuencia. En el primer cuadro, esta-

omos en el buque que trasporta los pasajeros de Francia á Inglaterra en la primavera de 1793. Dos jóvenes, irlandeses de nacimiento, llamados John y Enrique Sheares, hablan acaloradamente en medio de un grupo. Ambos son ardientes y republicanos. John es desde hace tres años uno de los concurrentes á la famosa Theroique de Mericourt. Y dada la escuela de esta precursora del Terror, se adivina cuántos progresos ha hecho en la ciencia revolucionaria. Cuenta con orgullo su última hazaña. Para ver caer mas de cerca la cabeza de Luis XVI, tomó el traje nacional, y tuvo la *satisfaccion* de empapar su pañuelo en la sangre del *tirano*. En el momento en que se prepara á enseñar su trofeo, uno de sus oyentes, joven de diez y ocho años, se separa con horror. Este joven es un compatriota de los hermanos Sheares; pero no ha salido de la escuela de Theroique; ha sido educado por Sacerdotes irlandeses de los colegios de Saint-Omer y de Donay. Ha visto que sus venerables profesores han venido á ser sospechosos á los pró-cónsules de la Convencion y arrojados de su casa; él mismo se ha visto obligado á huir.

Este joven era O'Connell. Hé ahí el prólogo del drama. Cinco años mas adelante los hermanos Sheares perecen en el cadalso, despues de haber ocasionado la servidumbre de Irlanda por su loco patriotismo. Daniel O'Connell se recibió de abogado y emprendió esa campaña pacífica, al fin de la cual se encuentra la emancipacion de los católicos. Acaso fué la vista del pañuelo de John Sheares la que inspiró á O'Connell la máxima de toda su vida: "*No hay revolucion política que valga una gota de sangre humana.*"

Colocó la segunda escena en 1824 en el entre-suelo de un librero donde se reunian los principales individuos de la célebre asociacion católica. O'Connell habia escrito en los Estatutos que era necesaria la presencia de diez individuos para haber sesion. En las dos sesiones primeras reunió á sus amigos y los citó para otro dia, vista la falta de asistencia de la cifra aun tan modesta, fijada por su propio reglamento. A la tercera vez siete personas habian respondido al llamamiento de O'Connell. Desesperado se lanza á la tienda y encuentra dos pobres seminaristas de Maynotts, les hace subir casi á la fuerza y estuvo la reunion completa. La asociacion habia sido fundada en 1826; cubria toda la Irlanda como una inmensa red. Habia hecho de O'Connell el dictador de su pais. Obtenida la emancipacion de los católicos, comenzó á influir en favor de su libertad.

O'Connell vino á ser el rey de Irlanda, rey por ascendiente moral, respetado por todos, atrayéndose á todos, por todos querido.

EL MOVIMIENTO RELIGIOSO EN EL MUNDO.—

No solo en Europa se observa un movimiento religioso extraordinario. Otros paises muy remotos ofrecen á nuestros ojos un espectáculo que llena de gozo todos los corazones, y por el cual bendecimos á la divina Providencia, que tan solícita se muestra por la salvacion de los hombres y por la gloria de la Iglesia católica.

El *Bombay-Examiner* ha publicado el discurso de despedida que pronunció M. Dalba, presidente de la Sociedad de San Vicente de Paul de Bombay. Reproducimos su primera parte, porque contiene noticias que se refieren á los crecientes progresos que hace el catolicismo en aquella comarca.

Dice así:

"He pasado entre vosotros veintidos años, que han sido, puedo asegurarlo, los mejores y mas felices de mi vida.

"A mi llegada á Bombay no habia ni casas de huérfanos, ni escuelas católicas; ninguna, á lo menos en mi opinion, merecia entónces este nombre. Nuestros huérfanos y nuestros hijos se veian obligados á frecuentar las escuelas protestantes. A duras penas habia logrado monseñor Hartmann alquilar una casita en Mazagon para asilo de huérfanos, y se ocupaba en reunir recursos con que sostenerla. Muchos se avergonzaban de llamarse católicos, y contribuia en gran manera á mantenerlos en tan triste estado la educacion que habian recibido.

"En la actualidad, Bombay es quizá la ciudad mas católica de todas las posesiones inglesas.

"En Nesbit-Iane se levanta la magnífica casa de Santa María, que daba asilo, en fin de 1873, á 317 niños huérfanos entre indígenas y extranjerios.

"El soberbio edificio en que nos hallamos ahora reunidos, el colegio de San Francisco Javier, contaba al terminar el año pasado 525 estudiantes. ¿Qué ciudad no se enorgulleceria pudiendo ostentar monumentos de esta grandeza, construidos con las ofrendas del pueblo y la ayuda del gobierno?"

"En Parell tenemos el convento y el colegio dirigidos por las hermanas de Jesus y María, y la casa de viudas. En Mazagon, la escuela de niñas, regentada por la B. M. de San Leon, á quien todo el mundo conoce en Bombay. La

misma congregacion posee en Fort y en Cavel dos colegios para la educacion de las niñas de familias acomodadas.

"El asilo de huérfanos de San Estanislao de Bandora cuenta 125 alumnos, y en esta misma poblacion educan las Hermanas de San José 115 huérfanas, cuidando al propio tiempo de los enfermos del hospital de San Vicente.

"La sociedad de San Vicente de Paul, que data de 1863, ha recaudado en los últimos diez años 113,794 rupias (284,492 francos 50 céntimos), ascendiendo sus gastos durante el mismo período de tiempo á 109,298 rupias (273,245 francos.)

"Segun el último censo, hay aquí 23,000 portugueses, 10,000 de los cuales corresponden á la jurisdiccion del arzobispo de Goa. De suerte que estas magnificas obras de caridad se deben al celo y á la fe de 13,000 personas de todas edades, que pertenecen sin duda á la clase mas pobre de la comunidad cristiana.

"El ejemplo de Bombay ha estimulado á las otras ciudades de la presidencia.

"En Poona, ademas del hermoso convento dirigido por la B. M. Santa Catalina, donde se educan 140 niñas, hay una escuela para niños de corta edad.

"Kurrachee posee un magnifico convento, al que está unido un colegio de pensionistas y una escuela de niños, y cuya construccion ha costado 50,000 rupias (125,000 francos.)

"En Belgaum hay tambien un convento con casa de pension y dos escuelas.

"En punto á iglesias, hemos visto construir las de Lanowlee, Keamaree y Khandalla, y en la actualidad está próxima á su terminacion la que se ha levantado en Bhosawal, y se echan los cimientos de otra en Egutpoora.

"No debemos olvidar tampoco la magnifica iglesia de San Francisco Javier en Poona, edificada á la par que el convento de esta misma poblacion, ni la de Dabull, nuestro pais, debida á las generosas ofrendas de los cristianos de Bombay, de la jurisdiccion del arzobispo de Goa."

Crónica Religiosa

SANTOS

ENERO 31 DIAS.—SOL EN ACUARIO

21 J.—Stos Fructuoso é Inés mártir.

Luna llena á la 1, y 56 m. de la tarde.

22 V.—Stos. Vicente y Anastasio mártires.

23 S.—Stos. Ildefonso y Raymundo.

CULTOS

EN LA MATRIZ

Hoy á las 7½ se dirá la Misa y devocionario en honor de S. Luis Gonzaga.

Todos los sábados á las 8 se cantan las Letanias de los Santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

EN LA PARROQUIA DE S. FRANCISCO.

Todos los sábados á las 8½ de la mañana se canta la misa votiva en honor de la Purísima Concepcion.

Los Jueves á la misma hora se cantan las Letanias y la misa por las necesidades de la Iglesia.

EN LA CARIDAD.

Hoy á las 8 tendrá lugar la Congregacion de Santa Filomena.

El Sábado á la misma hora será la Comunión.

IGLESIA DE S. JOSÉ (Salesas)

Continúa la novena de S. Francisco de Sales fundador de la Orden de la Visitacion. Se reza todos los dias á las 5½ de la tarde, y termina con la Bendiccion del SS. Sacramento.

El Viernes 29 fiesta de dicho Santo; habrá misa cantada á las 9 con panegirico. En seguida se pondrá de manifiesto la Divina Magestad hasta las 7 de la tarde, en que será la reserva, y la adoracion de la reliquia del Santo.

Los fieles que confesados y comulgados visitaren dicha Iglesia, ganarán Indulgencia plenaria.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

ENERO.—1875.

Dia 21—Soledad en la Matriz ó Concepcion en Su Iglesia.

" 22—Corazon de Maria en la Matriz ó las Hermanas.

" 23—Dolorosa en S. Francisco ó las Salesas

Avisos

MATIAS ERAUSQUIN

Calle Buenos Ayres (altos del "Mensajero")

Acaba de recibir un surtido general de misales, rituales, breviarios, Semana Santa, etc. etc. etc. Como tambien un surtido general de metales, entre ellos crismeras, palmatorias, campanillas, etc.

Tambien tiene en su poder como 60 volúmenes de libros usados, entre los cuales se encuentran diccionarios en diferentes idiomas, Historia Universal por Anquetil, Historia antigua, Código de Comercio etc., los que se venderán muy baratos, por ordenarlo así su dueño.

1 m.

Tip. de EL MENSAJERO--Buenos Ayres esq. Misiones.